

[Comentarios críticos sobre Révolution. Carta a la redacción]

León Trotsky

9 de diciembre de 1935

(Versión al castellano desde “[Remarques critiques sur *Révolution*]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 7, octubre-diciembre de 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 209-212. *Bulletin intérieur* del GBL, número 10, 13 de diciembre de 1935. Carta a la redacción de *Révolution*. Recordemos que *Révolution*, órgano de la Entente des JJSS del Sena, estaba dirigido por militantes o simpatizantes BL. Su transformación en semanario pretendía convertirlo en un “órgano de masas”.)

Queridos camaradas,

Les felicito por el primer número de *Révolution* semanal. Permítanme, sin embargo, expresar mis críticas: ésta es la única forma marxista de servir al movimiento.

1.- Una de las consignas más importantes es la de “comités de acción”. Sin embargo, se formula de manera diferente en todos los artículos, y nunca con precisión. Se habla de “comités de acción revolucionarios” (la fórmula es de Molinier y de M. Paz¹). Rigal² habla de “comités de masas” para abreviar. Otro exige la creación de “comités de preparación de la huelga general”. Con tales métodos, sólo se consigue confundir al lector. Dejen para *La Commune* la insensata consigna de las “comunidades”. Cuando decimos “Viva la Comuna”, nos referimos a la insurrección heroica, no a la instauración de la “Comuna”, es decir, del municipio democrático. Su elección ya era una locura (véase Marx), e incluso esta locura sólo fue posible tras la conquista del poder por el Comité Central de la Guardia Nacional, que era el “comité de acción” (o sóviet) de la época³.

2.- Cada artículo debe tratar una cuestión diferente, pero todos deben llevar a las mismas conclusiones. Desgraciadamente, muchos artículos tratan el mismo tema, pero con fórmulas diferentes que confunden al lector. El efecto propagandístico se resiente enormemente.

3.- Corvin⁴ califica al gobierno de Laval como un “gobierno prefascista”. Este grave error se repite por segunda vez. El lector debe concluir que Laval dará paso al fascismo. Esto es desgraciadamente posible, pero afortunadamente en absoluto seguro del todo. Laval puede ceder su lugar a Daladier, y éste al proletariado. En esta hipótesis, tanto Laval como Daladier habrían sido entonces gobiernos intermediarios bonapartistas. Esta

¹ Trotsky había definido su propia fórmula para los “comités de acción” en el artículo “[[A favor de los comités de acción, no del Frente Popular](#)]” (en esta misma serie de nuestras EIS). La fórmula de Molinier para reagruparse con el fin de construir el partido revolucionario era el “grupo de acción revolucionaria” (GAR). La adhesión de su viejo adversario Maurice Paz (Magdeleine Marx, esposa Paz (1889-1973), militante del PC a finales de los años 20, se había casado con el abogado Maurice Paz (nacido en 1896) y había seguido su camino desde el PC hasta simpatizar con la Oposición de Izquierda Rusa y luego con la SFIO desde principios de los años 30. Trotsky no apreciaba su estilo de escritura ni su sentimentalismo, y no perdía ocasión de criticarla) era un motivo para el sarcasmo para Trotsky.

² Louis Rigaudias, conocido como Rigal (nacido en 1911), se había afiliado a los estudiantes socialistas en 1930 y a la Liga y a las Juventudes Leninistas en 1933, cuando aún era estudiante. En 1934 devino, al mismo tiempo, miembro del CC del GBL y del comité ejecutivo de la Entente des JJSS. Aunque fue uno de los militantes expulsados en Lille, personalmente era partidario de que los BL permanecieran en la SFIO.

³ Hay que recordar que el comité central de la Guardia Nacional (elegido por los “obreros en armas”) había tomado el poder tras la evacuación de París por las tropas y el gobierno el 12 de marzo, y que entonces había decidido elegir una “comuna” para París por sufragio universal. [En nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#), su serie [La Comuna \(Comunas de París y Lyon\)](#)].

⁴ Mathias Corvin (nacido en 1911), obrero siderúrgico y miembro de las juventudes socialistas en 1932, fue secretario de propaganda de la Entente de las JJSS del Sena en 1934, año en que se adhirió al GBL.

es la única caracterización marxista (está muy bien desarrollada en el artículo sobre los decretos-leyes). En cualquier caso, hay que evitar sembrar el fatalismo pesimista caracterizando al actual gobierno como *prefascista*.

4.- El ejército nazi no ha sido disuelto por el gobierno de Schleicher, como afirma el artículo sobre la “defensa republicana”, sino bajo el gobierno de Brüning-Groener⁵. El hecho se explica muy bien en las “memorias” de Rohm⁶ y se reproduce en un folleto de *La Vérité*. Es absolutamente necesario dar una mayor difusión a este episodio en *Révolution*.

5.- El defecto más grave es el anonimato político. Ustedes luchan contra las ideas sin nombrar a sus representantes (Cachin, Blum, Zyromski, Pivert, etc.). Esto da a la lucha un carácter abstracto y académico. El artículo “Fumiste”, que se refiere a las personas por su nombre, gana mucho en eficacia. Sin embargo, hay que evitar ciertas vulgaridades (a los obreros serios no les gustan). La idea de “GR” de que hay que atacar los *errores*, no las *personalidades*, es absurda. El obrero quiere saber si tiene que confiar en Blum o Pivert. Hay que responder con franqueza: no, ya que Blum es un valet emérito del imperialismo francés y Pivert resulta ser el ayuda de cámara de Blum. La verdad “brutal” es un factor revolucionario. El engaño más “cortés” es un factor reaccionario. *La Commune* morirá porque se basa en el engaño.

6.- La declaración contra la guerra y la unión sagrada contiene excelentes fórmulas y honra a sus autores. Desgraciadamente, su valor se ve muy disminuido por una laguna incomprensible. No es fácil para un obrero reconocer la bancarrota de dos partidos y dos Internacionales. Pero desde el momento en que lo comprenden, necesitan una perspectiva revolucionaria. Sin ella, sólo se puede sembrar el pesimismo. *La Commune* se presentaba como un “órgano de reagrupamiento y de acción revolucionaria”. ¿Qué reagrupación? ¿Qué acción? Esta manera de hacer las cosas caracteriza a aquellos que intentan, con fórmulas vacías, engañar a los obreros sobre la confusión que reina en sus propias filas y en sus propias cabezas. El revolucionario marxista debe hablar claramente de la necesidad de trabajar por el nuevo partido y la *nueva internacional*. De lo contrario, a pesar de todas las fórmulas revolucionarias, siempre existe el peligro de convertirse en el agente de uno de los viejos partidos. *Cualquier imprecisión servirá a la clase enemiga, cuya presión sobre la clase obrera se está volviendo formidable ante la proximidad de la guerra*.

7.- *Révolution* apenas habla de cuestiones internacionales. Se trata de una omisión grave. En Bélgica, Godefroid estaba dispuesto a traicionar a los Jóvenes Guardias socialistas para conseguir la benevolencia de la burocracia⁷. *Révolution* debe tomar posición sobre esta cuestión, como sobre muchas otras, del movimiento internacional. No

⁵ El general Kurt von Schleicher (1882-1934) fue el último canciller del Reich antes de Hitler, de diciembre de 1932 a enero de 1933. Apodado el “general social”, había intentado apoyarse al mismo tiempo tanto en los sindicatos reformistas como en el ala “plebeya” del partido nazi para hacerlo estallar. Heinrich Brüning (1885-1970) había sido canciller de marzo de 1930 a mayo de 1932. Con el acuerdo de un miembro de confianza del ejército, el general Wilhelm Groener (1867-1939) del que había hecho su ministro de defensa, en abril de 1932 disolvió las formaciones paramilitares SA y a otras del “Ejército Marrón” nazi.

⁶ Ernst Rohm (1887-1934), antiguo oficial en activo y jefe de las SA, fue asesinado por los hombres de Hitler el 30 de junio de 1934, durante la llamada masacre de la “Noche de los Cuchillos Largos”. Había escrito en sus memorias sobre las consecuencias de la disolución de SA: sólo habían desaparecido las insignias y los uniformes. Entonces, como antes, el SA se ejercitaban [...] en los [...] lugares del Reich designados para los ejercicios de las tropas.”

⁷ Fernand Godefroid (nacido en 1909) era secretario nacional de la JGS belga desde mayo de 1930. Había sido uno de los dirigentes del ala izquierda del POB, pero evolucionaba hacia la defensa de la línea “antifascista” y la política de unión sagrada. Por aquel entonces, en Bélgica acababan de empezar las primeras expulsiones de la JGS de militantes vinculados a la ASR (y no sólo trotskistas) o a la Liga Socialista contra la Guerra (la Liga), lo que no podía hacerse evidentemente más que de acuerdo con él.

es necesariamente una cuestión de artículos. Cinco líneas pueden bastar a veces para comunicar un hecho o aclarar una actitud. La sección internacional debe ser muy cuidadosa.

Queridos camaradas, estos comentarios críticos no pueden en absoluto impedirme admitir que *Révolution* es incomparablemente superior a *La Commune*. *Révolution* representa a una organización progresiva (los jóvenes) y a una tendencia histórica (los bolchevique-leninistas). Esto le confiere un trasfondo serio. *La Commune* no representa más que unas cuantas camarillas disidentes sin ley, que se adaptan a todo el mundo y gastan su tiempo en fórmulas descaradas mientras intentan disimular su total incoherencia. Tales empresas abundan en cada periodo crítico, prerrevolucionario, y desaparecen sin dejar rastro con el primer nuevo giro de los acontecimientos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es